

Percepción en Jóvenes frente a las Infecciones de Transmisión Sexual y su postura frente el autocuidado.

Luz Andrea Álvarez Arboleda¹

Tatiana María Velásquez Parra²

Jhoana Andrea Zapata Álvarez³

Carlos Andrés López Ceballos⁴

Resumen

El artículo indica los resultados de la investigación realizada con los jóvenes entre los 18 a 25 años de edad de la Fundación el Hormiguero del municipio de Itagüí, quienes resaltaron su percepción frente a las infecciones de transmisión sexual (ITS) y su postura de autocuidado. De este modo, el objetivo del trabajo investigativo tuvo el propósito de conocer y analizar en los jóvenes algunos imaginarios que enmarcan la vivencia de su sexualidad, así como la percepción de éstos frente al reconocimiento de factores de riesgo y otros protectores como comportamientos de su propio autocuidado.

La investigación se desarrolló bajo el método mixto de diseño de triangulación concurrente, se utilizó la entrevista y encuesta como técnicas de recolección de datos que fueron aplicadas a 13 participantes. Los resultados indican que los jóvenes tienen conocimiento frente algunas ITS, sin embargo, se reconoce en los mismos, creencias enmarcadas en mitos sobre la sexualidad que de algún modo inciden en el empoderamiento de su salud sexual y reproductiva, por lo que se infiere

¹ Estudiante 10° semestre programa profesional en Psicología, Tecnológico de Antioquia-Institución Universitaria. Correo electrónico: andre-1314@hotmail.com

² Estudiante 10° semestre programa profesional en Psicología, Tecnológico de Antioquia-Institución Universitaria. Correo electrónico: tati.velasquez.p@hotmail.com

³ Estudiante 10° semestre programa profesional en Psicología, Tecnológico de Antioquia-Institución Universitaria. Correo electrónico: jhoazapata1036@gmail.com

⁴ Psicólogo, Universidad Mariana- Pasto; Magister en Psicología Organizacional, Universidad de Belgrano- Argentina. Especialista en Gerencia en Salud y Seguridad en el Trabajo, Universidad Iberoamericana- Bogotá. Docente y asesor de investigación del Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Medellín. Correo electrónico: calsebas1981@gmail.com. Carlos.lopez@tdea.edu.co

mayores riesgos para ellos, y por ende la necesidad de que se involucren en espacios reflexivos donde puedan informarse y apropiarse de su sexualidad aclarando mitos, tabúes y realidades sobre el tema.

Abstract

The article indicates the results of the research carried out with young people between the ages of 18 and 25 of the Foundation of the municipality of Itagui, who highlighted their perception of sexually transmitted infections (ITS) and their position of self-care. In this way, the objective of the research work was intended to know and analyze in young people some imaginaries that frame the experience of their sexuality, as well as the perception of these in the face of the recognition of risk factors and other protectors such as behaviors of his own self-care.

The research was developed under the mixed concurrent triangulation design method, the interview and survey was used as data collection techniques that were applied to 13 participants. The results indicate that young people are aware of some ITS, however, it is recognized in them, beliefs framed in myths about sexuality that in some way affect the empowerment of their sexual and reproductive health, thus inferring greater risks for them, and therefore the need for them to get involved in reflective spaces where they can learn about their sexuality by clarifying myths, taboos and realities on the subject.

Palabras claves

Percepción, jóvenes, infecciones de transmisión sexual, autocuidado, sexualidad, factores de riesgo, factores de protección, salud sexual, mitos sexuales.

Key words

Perception, youth, sexually transmitted infections, self-care, sexuality, risk factors, protective factors, sexual health, sexual myths.

Introducción

Las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) son infecciones que alteran la salud sin distinción de género ni edad, y su vía principal de transmisión es por medio de las relaciones sexuales, además, se pueden presentar en mujeres embarazadas a través de la infección en el feto y por medio del contacto sanguíneo a través de objetos cortopulzantes (Rodríguez & Villegas, 1994). Estas infecciones se han convertido en un problema de salud pública no solo para Colombia, sino para el mundo entero (Arrivillaga, Zapata, Tovar, Correa, Varela, & Hoyos, 2011). Lo anterior probablemente tiene que ver con el aumento de las ITS, lo cual puede obedecer a su vez a imaginarios y vivencias de los adolescentes sobre la sexualidad de acuerdo a lo que les ofrece su contexto inmediato y los cambios permanentes y emergentes que surgen en su sociedad mediatizada por los medios masivos de comunicación, la tecnología, las nuevas formas de interactuar, los mitos sexuales, tabúes, luchas generacionales, la cultura, creencias, entre otros.

En Colombia se han realizado investigaciones respecto a las ETS en Instituciones educativas públicas- privadas y en diferentes Universidades del Estado y del ente privado (Martínez & Muñoz, 2016). A causa de estas investigaciones, se concluye que los jóvenes tienen conocimiento con respecto a los métodos anticonceptivos y de prevención, sin embargo, no le dan el debido uso, puesto que siguen realizando con frecuencia prácticas sexuales de riesgo (Martínez & Muñoz, 2016). Adicional a esto De la Hoz (2013) manifiesta: “en la Encuesta Nacional de Demografía de 2011 existe un bajo grado de conocimiento de muchas mujeres, especialmente adolescentes y jóvenes, sobre distintos aspectos de la sexualidad y la reproducción” (p.48).

De este modo, el presente artículo indica los resultados obtenidos en el estudio investigativo acerca de la percepción que tienen los jóvenes entre los 18 a 25 años de edad de la Fundación el Hormiguero frente a las ITS, así como de los factores de riesgo como mecanismo de prevención y los comportamientos de autocuidado como componente protector de su salud sexual y reproductiva.

La fundación el Hormiguero del municipio de Itagüí, está conformada, en su mayoría por jóvenes que recurren a esta para buscar espacios en donde compartir vivencias y encontrar nuevos aprendizajes culturales. Alrededor de la misma, existen factores de riesgo que la hacen vulnerable junto a sus jóvenes, debido a problemáticas de expendio y consumo de sustancias psicoactivas o de hechos de violencia. Sumado a ellos, los jóvenes que asisten a la misma, tienen un limitado acceso a la educación superior o a espacios que les permita informarse sobre la salud sexual y reproductiva, u otros aspectos que puedan favorecer su vida.

Aparentemente, la falta de información y educación en aspectos relacionados con el autocuidado, en derechos sexuales y reproductivos y la clarificación sobre mitos existentes en torno a la sexualidad, puede generar riesgos, entre ellos, la posibilidad de contraer una ITS. También se considera pertinente tener en cuenta los cambios dinámicos socioculturales que surgen en el contexto como el acceso indiscriminado a los medios masivos de comunicación y el internet, así como las redes virtuales sociales o youtubers, u otras tendencias que van apareciendo, y que invitan a la reflexión para promover acciones que contrarresten dicha dinámica para que los jóvenes también adopten posturas críticas y reflexivas frente a la vivencia de estilos de vida saludable.

Finalmente se considera que los resultados que se identificaron en este estudio pueden apoyar futuras investigaciones en nuestro contexto inmediato, tanto en el campo de la psicología como en otras disciplinas de la salud, que puedan aportar en la intervención, prevención y promoción de la salud sexual en los jóvenes.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo el enfoque mixto, el cual permite “combinar al menos un componente cuantitativo y uno cualitativo en un mismo estudio o proyecto de investigación” (Hernández, et, al, 2010, pp 546). Lo cual posibilitó identificar la percepción que tienen los jóvenes entre los 18 a 25 años de edad de la fundación el Hormiguero frente a las ITS y su postura de autocuidado. Así mismo, con el fin de recolectar la información se utilizó el Diseño de

triangulación concurrente (DITRIAC) el cual es explicado a continuación por Hernández, et, al (2010): “De manera simultánea (Concurrente) se recolectan y analizan datos cuantitativos y cualitativos sobre el problema de investigación aproximadamente en el mismo tiempo.”

Se eligieron 13 participantes entre los 18 a 25 años de edad de la fundación el Hormiguero del Municipio de Itagüí a través de un muestreo probabilístico, que como lo indica Hernández, et, al, 2010, pp 580 “implica seleccionar al azar casos o unidades de una población que sean estadísticamente representativos de ésta y cuya probabilidad de ser elegidos para formar parte de la muestra se pueda determinar”. Además de esto, se les aseguró a través de un consentimiento informado confidencialidad absoluta con la información suministrada a las investigadoras, puesto que la información se utilizó para fines académicos y así mismo se les aseguro que los datos suministrados no serían revelados de manera individual a investigaciones futuras.

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron la entrevista estructurada y una encuesta semi estructurada. La entrevista constó de 4 preguntas abiertas, en las cuales el participante pudo responder de manera tranquila y libre. Adicionalmente, a través de esta técnica se recolectaron datos por medio de una conversación directa y profunda entre el investigador y el participante, fue el instrumento más flexible para conversar con los participantes debido a que generó entre ambas partes una relación cordial y confiable que conllevó a su vez a obtener resultados asociados a su realidad inmediata sin la intención de invadir la privacidad con respecto a su sexualidad.

La encuesta semi estructurada, constó de una serie de 10 preguntas abiertas y cerradas que le permitieron al participante optar por la opción con la que más se sintiera identificado y/o tuviera cierto grado de información. La técnica empleada para el tratamiento de los datos obtenidos en el trabajo de investigación fue el programa de Ofimática (Excel) y la herramienta de graficas (Tortas y Barras), lo cual permitió sistematizar y analizar los diversos resultados obtenidos de la encuesta y entrevista.

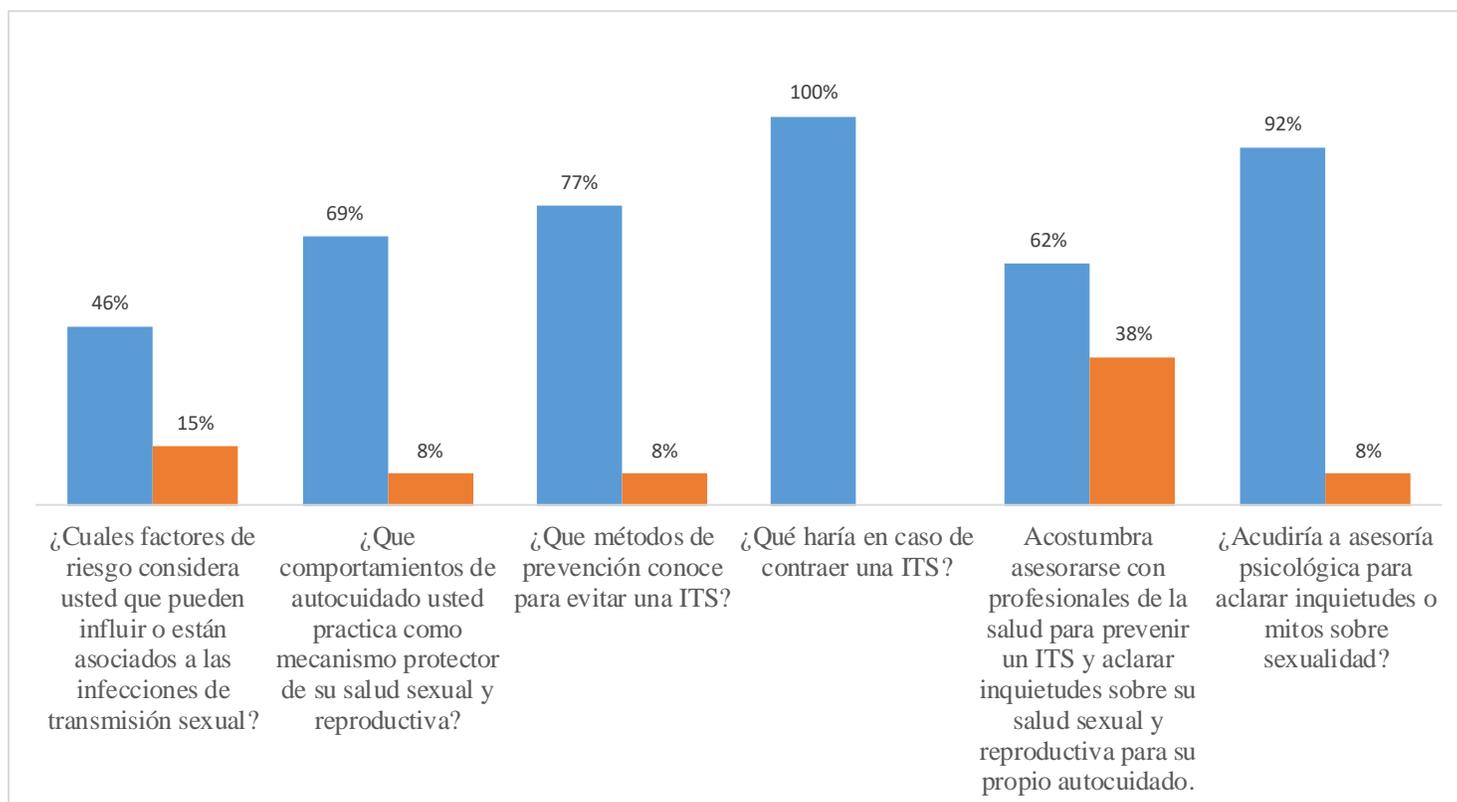
Resultados

Los resultados indicados en las gráficas corresponden a las encuestas y entrevistas; según la distribución por sexo indica que el 31% correspondió a mujeres y el 69% correspondió a hombres entre los 18 a 25 años de edad para un total de 13 personas. Dichos participantes asistían a la Fundación el Hormiguero del municipio de Itagüí.

En la siguiente grafica se exponen los resultados.

Grafica 1 Resultados

El 46% de los jóvenes manifiesta como factor de riesgo asociado al contraer una ITS la falta de conocimiento, y un 15% a relaciones con varias personas sin protección, falta de pareja estable, la promiscuidad e higiene personal. Como comportamientos de autocuidado el 69% de los participantes encuestados practica como mecanismo protector de su salud sexual y reproductiva el uso del condón y el otro 8% de los participantes utiliza métodos anticonceptivos.



Además, El 77% de los jóvenes conocen como método de prevención para evitar una ITS el

condón y el 8% de los participantes indican la abstinencia y pastillas del día después. Por otra parte, se encontró que el 100% de los jóvenes (13) manifiestan que solicitarían asesoría por parte de profesionales de la salud en caso de contraer una ITS. Ninguno de los participantes acudiría a farmacias para que se les recete un medicamento, ni dejarían que los síntomas se les pasen por sí solos, tampoco le contarían a un familiar y/o amigo para recibir un consejo.

En cuanto a la aclaración de inquietudes sobre salud sexual y reproductiva para su propio autocuidado el 62% de los jóvenes acostumbran acudir a asesorías con profesionales de la salud para prevenir un ITS; mientras que el 38% no acudirían a asesorías con profesionales. Así mismo, el 92% de los participantes encuestados acudirían a asesorías psicológicas para aclarar inquietudes o mitos sobre sexualidad y el 8% de los participantes no acudiría.

Discusión

En la actualidad, los adolescentes inician sus relaciones sexuales cada vez más temprano, aunque es una práctica para la que no están preparados. Pese a que han dejado de ser niños, todavía no son adultos. Es un período de rápido desarrollo en el que los jóvenes adquieren nuevas capacidades y se encuentran ante muchas situaciones nuevas. (Calero, Rodríguez y Trumbull, 2017, p. 580)

Con base a lo anterior, los resultados de esta investigación permiten identificar en parte el conocimiento que los jóvenes tienen frente a las Infecciones de Transmisión Sexual y sus connotaciones (ITS), es decir causas, consecuencias, sintomatología de las mismas. Así mismo, el estudio permite analizar de algún modo, la percepción que tienen frente al reconocimiento de factores de riesgo asociados a dichas infecciones como mecanismo de prevención, así como, los comportamientos de autocuidado que utilizan como mecanismo protector de su salud sexual y reproductiva.

Por su parte, Reyes y Ariel (2016) manifiestan: “Lamentablemente, la falta de sensibilidad del público, la falta de capacitación del personal en salud y el arraigado estigma generalizado en torno a estas infecciones siguen, dificultando un mayor y más eficaz recurso a esas

intervenciones”. En relación a ello, cabe mencionar que existen diversos factores de riesgo que están asociados a las ITS, en este caso, la mayoría de la población consideran como principal factor de riesgo la falta de conocimiento, probablemente esto se deba a que aun en las instituciones educativas se refleja la necesidad de fortalecer procesos de sensibilización en los jóvenes frente al tema, con el fin de adquieran herramientas de prevención y autocuidado desde un pensamiento crítico y empoderado de su salud sexual.

Los otros factores de riesgo asociados a las ITS, están relacionados con el no uso de métodos de prevención, el consumo de sustancias psicoactivas, la promiscuidad e higiene personal, fueron respuestas dadas en algunos de los encuestados que permiten comprender de algún modo, la existencia e importancia de dichos factores de riesgo como agentes activos en la dinámica de vida de los jóvenes que pueden interferir negativamente en la salud de los mismos.

Castaño, Arango, Morales, Rodríguez y Montoya (2013) manifiestan que:

Existen numerosos estudios que muestran una gran asociación entre el consumo de drogas y las prácticas sexuales de riesgo. La relación entre el alcohol, las otras drogas y el sexo entre adolescentes, tiene importantes repercusiones en la salud pública, debido al peligro de contraer VIH, infecciones de transmisión sexual (ITS) y al incremento de los embarazos no deseados. (p.38)

Por otra parte, los comportamientos de autocuidado que los jóvenes practican como mecanismo protector de su salud sexual y reproductiva en su mayoría se asocian al uso del preservativo, mientras que otros infirieron desde su rol actitudinal y como habito de vida, el hecho de acudir al médico y mantenerse informados como manera preventiva y practica de autocuidado. De este modo, resulta importante profundizar con la población si estos mecanismos protectores son suficientes y considerados efectivos para la prevención de alguna ITS.

Así mismo, los jóvenes refieren que uno de los principales métodos de prevención para evitar el contagio de una ITS, claramente es el preservativo (condón). Sin embargo, algunos jóvenes refirieron erróneamente otros métodos de prevención de contagio, tales como: los métodos anticonceptivos, las pastillas del día después y la abstinencia. Todo ello, permite

comprender que dichos jóvenes desconocen que estos métodos solo sirven para la prevención de embarazos, y no para prevenir el contagio de una ITS; por ende, se refleja la necesidad de clarificar con los mismos aspectos relacionados con la salud sexual y reproductiva, que les permita en primera instancia comprender mecanismos de prevención del embarazo no deseado y de la transmisión de las ITS, para que puedan empoderarse de su salud sexual y tomar adecuadas decisiones para sus vidas. Como lo menciona Peláez (2016):

En la adolescencia son frecuentes los comportamientos sexuales de riesgo al no tener una adecuada información sobre los MAC (Métodos anticonceptivos) y actuarán basados en las opiniones y conceptos que pueden estar plagados de mitos y criterios erróneos en la mayoría de las ocasiones. También es posible que no utilicen de forma sistemática y correcta los MAC, las relaciones sexuales no son planificadas y esporádicas, y es probable que no se protejan. Muchos no conocen sobre la anticoncepción de emergencia o no tienen acceso a ella.

Por consiguiente:

Es importante recordar que la adolescencia es una etapa de la vida llena de cambios, en la que se produce un distanciamiento de las figuras parentales, un mayor acercamiento al grupo de pares, un interés creciente por la sexualidad y un gran sentimiento de invulnerabilidad, que los hace propensos a asumir conductas sexuales riesgosas.

A su vez, los jóvenes refirieron que acudirían a profesionales de la salud en caso tal de contraer una ITS o sentir o percibir un cambio en su cuerpo. Aparentemente, pareciera que los jóvenes tienen claro desde su imaginario lo que harían frente a dicha situación hipotética. De este modo, reconocen y confían más en la atención médica la posibilidad de atender a una eventual necesidad o enfermedad, que en las otras opciones mencionadas en la encuesta como: Acudir a droguerías, a personas cercanas o a un familiar de confianza para solicitar información, Sin embargo, la sensación de inquietud, incertidumbre, ansiedad o temor en determinado momento podrían movilizar otras conductas, entre ellas, las mismas referidas anteriormente.

También se puede identificar que la mayoría de la población acude a asesorías con profesionales de la salud para la prevención y aclarar inquietudes sobre su salud sexual y reproductiva para su propio autocuidado. Sin embargo, el hecho de que algunas personas lo dejen de hacer puede llamar la atención, debido a que la población juvenil es una de las principales poblaciones más vulnerables al contagio por alguna ITS; por lo tanto, es muy importante que se mantengan informados y acudan a los diferentes servicios de salud, con el fin de que se realicen chequeos médicos y que no solo recurran a estos servicios cuando se presente alguno de los síntomas.

Se podría considerar que algunas personas que respondieron no acudir a servicios profesionales de la salud para asesorarse frente a su sexualidad, tal vez no adoptan comportamientos desde la prevención o psicoeducación para orientarse frente a su salud sexual reproductiva, y que, por el contrario, acuden a dichos servicios, solo cuando presentan algún tipo de malestar, es decir, no se evidencia una postura preventiva y saludable que cuide más su bienestar y su vida.

Por ejemplo, Cardona, Ariza, Gaona y Medina (2015) manifiestan que:

Uno de los factores que ha influido directamente sobre el ejercicio de la sexualidad es la creencia que los adolescentes tienen de esta; dado que muchos obtienen la información por medio de algunas instituciones o por otras personas que la ofrecen de manera adecuada, incompleta y/o posiblemente permeada por mitos y creencias, en algunos casos erróneas. Los adolescentes dentro del proceso de autoconocimiento que experimentan y con base en esta información, pueden entonces, adoptar diferentes conductas de riesgo, que están relacionadas con la ocurrencia de las problemáticas mencionadas anteriormente, las cuales pueden afectar directamente su desarrollo y además de ello su entorno social y/o familiar. (p.570)

Con respecto a las asesorías psicológicas, la mayor parte de la población encuestada y entrevistada, manifestó que si acudiría a estos profesionales para recibir asesorías y poder aclarar inquietudes o mitos sobre sexualidad, lo que indica que los jóvenes están dejando a un lado los

estigmas y tabúes que se tienen frente al tema, y buscan expresarse abiertamente sin restringir sus inquietudes frente a la sexualidad.

En dicho grupo se percibe como positiva y necesaria la asesoría psicológica, como un escenario confidencial que les ayuda a aclarar inquietudes y a informarse sobre asuntos de su vida sexual y personal. Por su parte, quienes no buscan atención psicológica para asesorarse en el tema, probablemente, su decisión obedezca al propio imaginario que se tenga del rol del psicólogo el cual a veces solo se asocia al tratamiento de enfermedades mentales, y se le desconoce en su papel de promoción de la salud física y mental del individuo. De manera que, como lo indica Tellería y Vía (2006):

La salud no es solamente la ausencia de enfermedades sino la resultante de un complejo proceso donde interactúan factores biológicos, económicos, sociales, políticos y ambientales en la generación de las condiciones que permiten el desarrollo pleno de las capacidades y potencialidades humanas, entendiendo al hombre como un ser individual y social. En este sentido la salud mental tiene que ver con la vida diaria de todos, se refiere a la manera como cada uno se relaciona con las actividades en general en la comunidad; comprende la manera en que cada uno armoniza sus deseos, anhelos, habilidades, ideales, sentimientos y valores morales con los requerimientos para hacer frente a las demandas de la vida. La salud mental depende de: cómo uno se siente frente a sí mismo, cómo uno se siente frente a otras personas, y en qué forma uno responde a las demandas de la vida.

Es conveniente destacar también, la posición que algunas personas tienen frente al psicólogo, ya que aún existen estigmas sociales hacia estos profesionales, en donde son vistos en algunos casos como curanderos, brujos y yatiris. Además, Tellería y Vía (2006) refieren que:

La salud mental pareciera una parte de las ciencias de la salud a la cual la sociedad todavía no le da la importancia que realmente tiene. Por parte de los gobiernos, no parecen destinarse recursos suficientes, tanto para la atención como para la formación de profesionales. Por parte del hombre común, reaccionando desde los mitos y los prejuicios, y renunciando al bienestar que la atención profesional puede brindar. Desde el punto de

vista profesional hay un avance muy grande en todos los conocimientos, un intento por comprender los fenómenos que afectan a la salud mental de las poblaciones. De manera que nos estamos moviendo en un sentido positivo. Pero desde el punto de vista de la gente común hay todavía muchas reticencias frente a la enfermedad mental.

Otros piensan que la persona afectada por estas enfermedades podría evitarlo mediante un esfuerzo de la voluntad, y si no lo hace, es culpada y mal vista. Esto hace que la gente común se muestre reticente a recurrir a los profesionales de la salud mental. Sobre todo, en personas viejas, la respuesta "yo no estoy loco" es muy frecuente cuando se les dice que podrían acudir, por ejemplo, al psicólogo.

Además, en los jóvenes aún sigue existiendo diferentes tabúes y estigmas frente a la Salud sexual y reproductiva. Sobre lo anterior, Chacón, Corrales, Garbanzo, Gutiérrez, Hernández, Lobo, Romero, Sánchez y Ventura (2009) manifiestan que:

Los mitos, tabúes, prejuicios y estereotipos sexuales que albergan y transmiten a los adolescentes de ambos sexos las personas que les rodean, son incontables. En muchas ocasiones, son los adultos quienes albergan dichos mitos con relación a la sexualidad de menores. Que van desde la masturbación y el autoerotismo, la sexualidad está prohibida para los y las adolescentes, "eso nunca me va a pasar", y hasta mitos acerca de los métodos de protección tales como "el condón quita la sensibilidad". Con lo anterior se denota el desconocimiento acerca de lo que implica vivir una sexualidad sana y responsablemente, y de que las relaciones sexuales van más allá de sentir placer, también requieren responsabilidad y conocimiento de las formas de protección. Otro aspecto importante que se sustrae de los mitos es que estos están íntimamente relacionados con la diferencia de género, ya que la gran mayoría de estos recaen sobre el género femenino demostrando la discriminación que existe aún como consecuencia del machismo.

Es importante destacar que los resultados arrojados en esta investigación, apuntan a que los jóvenes si cuentan con información pertinente frente al reconocimiento de las principales ITS, a los factores de riesgo asociados en el momento de contraer alguna enfermedad por transmisión sexual y cómo actuar en caso de contagio. Por lo que, a su vez, se recomienda a futuras

investigaciones profundizar en los métodos de prevención que utilizan para evitar el contagio de una ITS, ya que en algunos resultados se puede identificar que los jóvenes refieren como método de prevención los anticonceptivos. Por ejemplo:

En la Resolución N° 2338, de 2013 “Por la cual se establecen directrices para facilitar el acceso al diagnóstico de la infección por VIH y otras Infecciones de Transmisión Sexual - ITS y para el entrenamiento en pruebas rápidas de VIH, sífilis y otras ITS” se puede identificar que la detección temprana de las ITS favorece el tratamiento oportuno de la población infectada y adicionalmente promueve una buena salud pública. Como lo indica el Artículo 3 “Las pruebas rápidas para el proceso diagnóstico de VIH, sífilis y otras ITS, podrán realizarse por profesionales de la salud, incluyendo personal auxiliar de enfermería, previamente entrenado por los laboratorios de salud pública de las direcciones territoriales de salud”.

Se considera fundamental exponer a la sociedad esta normatividad la cual es regulada por el Ministerio de Salud y Protección Social, con el fin de dar a conocer los diferentes medios y recursos que se tienen disponibles para la población que puede llegar a contraer una ITS, donde acudir y cómo enfrentarse a esta situación sin discriminación alguna. Por tanto, es conveniente evaluar el cumplimiento de la norma por los entes encargados y que las personas tengan el debido conocimiento frente a esta normatividad, la cual también aplica para aspectos relacionados con la salud mental de las personas, lo que permite a los jóvenes empoderarse de su salud sexual y reproductiva, para que ellos conozcan y reconozcan sus derechos sexuales y reproductivos tales como, el derecho a decidir si se tienen o no relaciones sexuales, a una vida libre de violencias y a expresar la orientación sexual o identidad de género, entre otros.

Conclusiones

Se considera que es más factible una sensibilización sobre la problemática de las ITS en los jóvenes, mediante estrategias de psicoeducación y orientación oportuna en centros de salud respecto a este tema, todo ello implica un enfoque preventivo, sobre todo teniendo en cuenta que se evidenció que los jóvenes tienen poco conocimiento sobre la transmisión y prevención de las ITS.

Aunque los jóvenes entrevistados refirieron diferentes aspectos que conocen y que están relacionados a la hora de contraer una ITS, tales como, por ejemplo, ITS que conocen, formas de transmisión y que son enfermedades que pueden tratarse, la información que poseen no es del todo suficiente para un tema tan amplio y complejo como es la salud sexual y reproductiva.

Se deduce que, en diferentes contextos, los jóvenes son la población más vulnerable a un posible contagio, aparentemente muchas investigaciones señalan que algunos jóvenes llevan un ritmo de vida sexual activo con diferentes parejas, otros comienzan su vida sexual reproductiva a temprana edad, sin utilizar métodos de prevención y, por otra parte, algunos acceden escasamente a educarse e informarse sobre el tema. También cabe aclarar que este no es un asunto que solo concierne o afecta a jóvenes, sino que personas adultas pueden verse afectadas a un posible contagio de alguna ITS si no adoptan comportamientos preventivos.

Aún existen diferentes factores de riesgos que están asociados a la transmisión de algunas ITS, entre estos se puede destacar principalmente, la falta de conocimiento en algunos jóvenes, y que probablemente ello, se deba a que las instituciones educativas limitan la información en cuanto a los temas de salud sexual y reproductiva según lo que refirieron. Otros factores de riesgo asociados a las ITS, están relacionados con la falta de uso de métodos de prevención, el consumo de sustancias psicoactivas, la promiscuidad e higiene personal.

De este modo, parece ser que sigue siendo de vital importancia fortalecer la educación de los jóvenes en cuanto a los temas de salud sexual reproductiva y autocuidado. Adicionalmente se

creo conveniente fomentar en las instituciones educativas, centros de salud y demás entidades promotoras de salud, la orientación psicológica, con el propósito de que se puedan aclarar tabúes, mitos y estereotipos entorno a la sexualidad para que los jóvenes se expresen libremente y desarrollen su sexualidad desde una postura crítica y de autocuidado con su propia salud y su vida.

Es importante destacar que los jóvenes dentro de los comportamientos de autocuidado como mecanismo protector de su salud sexual y reproductiva, utilizan preservativo, otros asisten al médico o procuran informarse de manera preventiva. Sin embargo, resulta importante profundizar con los adolescentes y jóvenes, si estos mecanismos protectores mencionados anteriormente, son suficientes y considerados efectivos para la prevención y promoción de las ITS, dado que durante la investigación se destacaron imaginarios y comportamientos de los mismos asociados más a mitos sobre la sexualidad que orientaciones establecidas por profesionales de la salud, es decir, las representaciones sociales de su entorno inmediato propician un modo particular de vivenciar su sexualidad.

En algunos resultados se pudo inferir que los jóvenes también acudirían en caso de contraer una ITS a otros profesionales de la salud, como, por ejemplo, al profesional de psicología, con el fin de dilucidar aquellas inquietudes que les resulte o las afectaciones que se puedan presentar a nivel emocional o social.

Es importante considerar también, aquellos jóvenes que manifestaron no acudir a los servicios profesionales de la salud para asesorarse frente a su sexualidad. Posiblemente ello obedezca al imaginario que existe frente a dicho profesional, quien es visto como el encargado de atender solo problemas mentales o de otra índole en las personas, y no han alcanzado a interpretar el rol amplio que tiene el psicólogo en la promoción de la salud física y mental de las personas y en la prevención de la enfermedad de los mismos.

De esta manera, el hecho de que los jóvenes no reciban asesoría en salud sexual y reproductiva por parte de médicos, enfermeras o psicólogos, incide en que los mismos tal vez, no adopten comportamientos desde la prevención o empoderamiento de su sexualidad; por el contrario, acuden a dichos servicios, solo cuando presentan algún tipo de malestar, es decir, no se

evidencia una postura preventiva y saludable que cuide más su bienestar integral, por lo que la vivencia de su sexualidad se hace impredecible.

Finalmente, en futuras investigaciones es preciso abordar la normatividad regulada por el Ministerio de Salud y Protección Social, para que los jóvenes conozcan y reconozcan sus derechos sexuales y reproductivos tales como, el derecho a decidir si se tienen o no relaciones sexuales, a una vida libre de violencias y a expresar la orientación sexual o identidad de género, entre otros aspectos.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M., De La Torre, L., & Domínguez, J. (2014). Las infecciones de transmisión sexual: una revisión dirigida a la atención primaria de salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 30(3), 343-353. Recuperado el 28 de febrero de 2019 de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252014000300008
- Antonio, R., Gómez, M., & Sánchez, A. (2006). El Autocuidado en la Sexualidad de los Jóvenes. *Desarrollo científico enfermería*, (14), 339 - 342. Recuperado de: <http://www.index-f.com/dce/19pdf/19-339.pdf>
- Anzalone, L., & Mattera, A. (2008). Infecciones de transmisión sexual. Temas de bacteriología y virología médica (pp. 227 - 243). Montevideo, Uruguay: Oficina del libro Fefmur. Recuperado el 23 Marzo de 2019 de: <http://www.higiene.edu.uy/cefa/2008/infeccionestransmitidassexualmente.pdf>
- Arrivillaga, M., Zapata, H., Tovar, L., Correa, D., Varela, M., & Hoyos, P. (2011). Infecciones de transmisión sexual en Colombia: análisis basado en la encuesta nacional de salud – año 2007. *Gerencia y políticas de salud*, 10(20), 343-353. Recuperado el 16 Marzo de 2019 de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/gerepolsal/article/view/3773>
- Calero, E., Rodríguez, S., & Trumbull, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades médicas*, 17(3), 577-592. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v17n3/hmc10317.pdf>

- Cardona, D., Ariza, A., Gaona, C., & Medina, O. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. *Archivo Médico de Camagüey*, 19(6), 568-576. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552015000600003
- Castaño, G., Arango, E., Morales, S., Rodríguez, A., & Montoya, C. (2013). Riesgos y consecuencias de las prácticas sexuales en adolescentes bajo los efectos de alcohol y otras drogas. *Revista Cubana de Pediatría*, 85(1), 36-50. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubped/cup-2013/cup131e.pdf>
- Chacon, T., Corrales, D., Garbanzo, D., Gutierrez, J., Hernandez, A., Lobo, A., & Ventura, S. (2009). ITS Y SIDA en adolescentes: descripción, prevención y marco legal. *Medicina legal de Costa Rica*, 26 (2), 79-98. Recuperado el 25 Abril de 2019 de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152009000200008
- Crooks, R., & Baur, K. (2009). Nuestra sexualidad. México. Cengage Learning Editores, SA de CV. Recuperado el 25 Abril de 2019 de: <https://psicologiaeducandoblog.files.wordpress.com/2017/10/nuestralsexualidad-robert-crooks.pdf>
- Della, M. (2013). Mitos, prejuicios, tabúes y falacias sobre la sexualidad, en la población adolescente de la ciudad de Buenos Aires. *Revista latinoamericana de ciencia psicología*, 5(1), 24-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3331/333127392004.pdf>
- Eguiluz, I., Torres, P., & Allen, B. (2013). Percepciones sobre uso de condón e ITS/VIH: migrantes y no-migrantes de México a EE. UU. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, (11), 515 - 526. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77329818005.pdf>
- Escobar, M., Franco, Z., & Duque, J. (2011). Autocuidado: un compromiso de la formación integral en educación superior. *Hacia la Promoción de la Salud*, (16), 132- 146. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v16n2/v16n2a10.pdf>
- Gaitán, H. (2017). Las infecciones de transmisión sexual: un problema de salud pública que Colombia debe enfrentar. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68(3), 164-166. Doi: <http://dx.doi.org/10.18597/rcog.3080>
- González Sábado, R., & Martínez Cárdenas, A. (2016). Riesgo de tentativa de suicidio en adolescentes con diagnóstico reciente de VIH-SIDA en el Hospital Esperanza. Luanda.

Angola.. Multimed, 20(1), 172-182. Recuperado de <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/140/190>

González, E., Montero, A., Martínez, V., Mena, P., & Varas, M. (2010). Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, en adolescentes consultantes en un centro universitario de salud sexual y reproductiva. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, (75), 84 – 90. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262010000200002

González, M., Blanco, M., Ramos, G., Martínez, G., Rodríguez, Y., & Padrón, M. (2018). Educación en infecciones de transmisión sexual desde la adolescencia temprana: necesidad incuestionable. *Revista Médica Electrónica*. Recuperado el 16 Marzo de 2019 de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000300018

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México. Interamericana editores, SA de CV. Recuperado el 25 Abril de 2019 de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2014000200008

Instituto Europeo estudios de prevención. (2016). *Sexualidad y consumo de alcohol y otras drogas en la adolescencia*. (22). Recuperado el 25 Abril de 2019 de: http://www.prevencionfamiliar.net/uploads/PDF_Boletines_Noticias/PF_Boletin_22.pdf

Ministerio de la Protección Social. (1997). *Por el cual se reglamenta el manejo de la infección por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), el Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) y las otras Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS)*. Recuperado el 16 Marzo de 2019 de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/Decreto-1543-de-1997.pdf>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). *Por la cual se establecen directrices para facilitar el acceso al diagnóstico de la infección por VIH y otras Infecciones de Transmisión Sexual - ITS y para el entrenamiento en pruebas rápidas de VIH, sífilis y otras ITS*. Recuperado el 16 Marzo de 2019 de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/resolucion-2338-de-2013.pdf>

- Monterola, C., & Otzen, T. (2014). Estudios observacionales. Los diseños utilizados con mayor frecuencia en investigación clínica. *International Journal of Morphology*, 32(2):634-645. Recuperado el 17 Mayo de 2019 de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v32n2/art42.pdf>
- Patricia, R. (2004). Prevención de la enfermedad. *Curso de Gestión Local de Salud para Técnicos del Primer Nivel de Atención*. Curso llevado a cabo en Proyecto Fortalecimiento y Modernización del Sector Salud, Costa Rica. Recuperado el 27 Marzo de 2019 de: http://www.montevideo.gub.uy/sites/default/files/concurso/materiales/anexo_07_-_niveles_de_preencion.pdf
- Peláez, J. (2016). El uso de métodos anticonceptivos en la adolescencia. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 42(1). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2016000100011
- Reyes, A. (2016). Infecciones de transmisión sexual un problema de Salud Pública en el mundo y en Venezuela. *Comunidad y Salud*, 14 (2), 63-71. Recuperado el 25 Abril de 2019 de: <https://www.redalyc.org/html/3757/375749517008/>
- Rivas, F. (2011). La relevancia del paradigma cualitativo en las ciencias sociales: un análisis histórico descriptivo. *Fermentum. Revista venezolana de Sociología y Antropología*, (21), 289-319. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/705/70538663008.pdf>
- Rodríguez, E., & Villegas, P. (1994). *E.T.S. Enfermedades de transmisión sexual y sida*. Sevilla, España: Instituto Andaluz de la Mujer. Recuperado el 23 Marzo de 2019 de: http://www.juntadeandalucia.es/institutodelajuventud/sites/igualat/images/descargas/cuaderno_5_ets_sida.pdf
- Rodríguez, M., & Echemendía, B. (2011). La prevención en salud: posibilidad y realidad. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 49(1), 135-150. Recuperado el 27 Marzo de 2019 de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032011000100015&lng=es&tlng=es.
- Santander, C., Fich, F., Salvo, A., Pacheco, G., Mendoza, M., Garcés, C., Amigo, M., Villalobos, S., García, M., & Maldonado, A. (2009). *Normas de manejo y tratamiento de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)*. Primera parte*. Recuperado el 16 Marzo de 2019 de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182009000200012>
- Secretaría distrital de Salud de Bogotá. Síndrome de enfermedades de transmisión sexual. Recuperado el 25 Abril de 2019 de:

<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Protocolos%20de%20Vigilancia%20en%20Salud%20Publica/Sindrome%20de%20Enfermedades%20de%20Transmision%20Sexual.pdf>

Tellería, A., & Vía, F. (2006). Prejuicios sobre la demanda de servicios de salud mental (psicólogo) en universitarios de la unidad académica campesina de Carmen Pampa. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 4(1), 41-58. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612006000100003

Vargas, Y. (2013). “*Enfermedades de transmisión sexual: responsabilidad de quienes las padecen en cuanto a su propagación*” tesis pregrado. Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, Chile. Recuperado el 23 Marzo de 2019 de: http://repositorio.unab.cl/xmlui/bitstream/handle/ria/1281/Vargas_YA_Enfermedades%20de%20Transmisi%C3%B3n%20Sexual_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vignolio, J., Vacarezza, M., Álvarez, C., & Sosa, S. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Archivos de medicina interna*. Recuperado el 28 Marzo de 2019 de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-423X2011000100003

Von, E., Quijano, L., Paredes, M., & Obando, E. (2016, 30 de noviembre). Estrategias educativas para la prevención de enfermedades de transmisión sexual en adolescentes. *Revista Médica Sanitas*. Recuperado el 23 Marzo de 2019 de: http://www.unisanitas.edu.co/Revista/61/RevTema_Estrategias_educativas.pdf